



EL ARGONAUTA

ESPAÑOL.

Ridiculum acri dulcius.

DAT VENIAM CORVIS, VEXAT

censura columbas.

PERDONA A LOS CUERVOS, Y

**oprime con su crítica à las
palomas.**

EL Argonauta, que siempre está en movimiento, sino quando duerme, tropieza à veces sin querer. Unas veces dá con algun canto, otras con una furia, algunas con algun hombre, y otras con unos Aentes, que ni son de razon, ni del todo reales, por mas que lleven de ello la piel. Ayer, ò antes, le detuvo el curso uno de razon; y hablándole sobre el Papel, le dixo tantas y tales cosas, que à no haber tenido tan sano el hígado, pudo muy bien ocasionarle un destrozo en su salud. Todo era una crítica sanguinaria, de modo que qualesquiera juzgaría que el Señor Crítico era enemigo capital de aquel. Luego siguió diciéndole, que otras águilas de las que vuelan con plumas de lienzo hacían otro tanto; y por último le dixo por via de consejo, que procurase enmendarse, porque le era muy doloroso el ver

que

que conociendo su inocencia lo devorasen tan sin piedad. A estas añadió otras reflexiones, y ciento y mas consejos morales y políticos; y por último, acabó su arenga diciéndole: Si Vm. quiere darle gusto à esta caterva de Sábios, quite Vm. el *Ridiculum*, y hable siempre con gravedad y seriedad, mas que sea traduciendo alguna de las Obras excelentes que hay escritas en todo género de materias.

Considere Vm. qué quedaría el Argonauta. A lo menos, disminuyó de tamaño en un tercio y quinto. No temblaba, pero por poco se le salen de su centro las quixadas. De buenas à primeras no atinaba ni en dar un paso, ni en pensar qué respondería à otra tempestad de crítica, y Críticos.

La primera noche no durmió el pobre mas que nueve horas; tal era el cuidado, y tal fué el desvelo. Luego olvidado de la cruz hasta la fecha de lo que le habian dicho, como mozo sin vergüenza, y moza sin amores, pasó algunos dias en su tarea.

Ayer tuvo otro tropiezo con otro ente de razon del propio gremio de los Críticos: añadió otras mil gracias; y como para tranquilizarle le dixo, que él habia salido en su defensa, y que habia vindicado su honor.

A esto se alteró el Bachiller, y preguntó enfurecido, irritado, y quasi trastornado: ¿Qué se ientiende volver por mi honor? ¿Acaso, pueden esos Señores quitarme una prenda tan estimada, y que poseo como cosa hereditaria y esencial en mí? Júrole por Barabás y carnestolendas, que he de tomar venganza del enemigo: que lo he de devorar como esos pedantes, que perdonando los cuervos enristran, y quieren oprimir à las sencillas y humildes palomas.

Poco à poco, amigo Argonauta, no se sofocó, le dixo el ente de razon. Esto de tomar venganza se queda para la gente soez y vil, no para los sugetos del carácter y circunstancias de Vm. Lo mismo digo yo, que eso de criticar con in-

solencia no es propio de las gentes. Ado su carácter de Vm. esto es, del carácter de sus Amigos, Camaradas y Confacultativos.

Es cierto, pero.... No se canse Vm. he de hacer lo que he dicho. No crea Vm. que sea con cimera, espada, fusil, pistola, ni otra arma ofensiva; sino con la plumita mal cortada, que tendré breve en las manos. No piense Vm. que voy à tratarlos de sandios, necios, mentecatos, vanos, &c. como Vm. dice que ha oido, sino con el respeto y atencion que acostumbra todo sujeto bien educado, y conforme merecen por sus respectivas dignidades. Oiga Vm. esta es la arenga con que pienso tomar satisfaccion de un tuerto qual lo viene Vm. de confesar. Asi será.

Amados Señores míos, enemigos declarados del Argonauta: Doy à Vms. mil gracias de los dictados con que me condecoran si compran el Argonauta, y lo mismo digo si lo leen de gorra; pero suplico à Vms. que al mismo tiempo que pretenden despédazarme del mismo modo que ladran los perros à la Luna, se sirvan por su vida de resolver los problemas ó cuestiones propuestas en el N. II, pues son todos relativos à la facultad que profesan, con esto sabrá el Público que Vms. emplean el tiempo en objetos útiles, y me ahorrarán ese trabajo.

Entonces llevaré con mas gusto sus dicterios, pues de lo contrario todo el mundo que lo sepa echará de ver que son unos meros charlatanes. Tambien les ruego que esa arrogancia la guarden para los cuervos, no para las sencillas palomas.

Y por último, les pido rendidamente manden à este su apasionado Bachiller, que ruega les conserve el juicio. ¿Qué tal?

SIGUE LA HISTORIA DE ESPAÑA,

CAPITULO III.
 EQUARUM LUCITANIAE.

FAMA DE LAS YEGUAS ANDALUZAS, ORIGEN
 de los Gallegos, sus riquezas, y demás cosas
 dignas de admiracion.

Refieren muchos, que en Andalucía, à las riveras del
 Río Tago, concebían las Yeguas con solo el ayre.
 Esta fábula nació de la prodigiosa fecundidad de las Yeguas,
 y de la multitud de rebaños, los que eran tan
 numerosos en Galicia y Andalucía, que no con poco
 fundamento los creían concebidos del viento. Los Gallegos
 traen el origen de los Griegos. Despues de concluida la
 guerra, no habiendo admitido en el Reyno por la muerte de
 Ajax à Teucro, con el motivo de no haber sabido si habia
 muerto su Padre le concedieron à Epiro, y allí construyeron
 una Ciudad llamada *Salamina*, nombre de su antigua Pa-
 tria; mas habiendo sabido la muerte, volvieron à su Patria.
 Como no se permitió la venida de Aurifax, hijo de Ajax,
 arrojados à las playas de España, ocupó los lugares adon-
 de está hoy la nueva Cartago. De allí pasaron à Galicia,
 y habiendo tomado en ella asiento, pusieron el nombre de
 Gallegos à la gente por el terreno que ocupaban. A una por-
 cion de habitantes llamaron *Amphilocos*. Es abundantísima
 en cobre, plomo, y minio, y de este le viene el nombre al
 Río Miño. Es asimismo riquísima en oro, de modo que con
 el arado se han visto levantar pencas de ese precioso metal.
 En los fines de la Galicia está un monte sagrado, en el que
 se tiene por delito grande el herir allí con el fierro; mas si
 por algun rayo, que son muy comunes en dicho parage, se
 descubre dicho metal, es permitido cogerle como un don
 de Dios. Las mugeres Gallegas no solo administran los que
 haceres de su casa, sino tambien cultivan los campos. Los
 hombres solo se entregan à las armas, y à la rapina. Su
 produccion principal es el fierro, pero el agua es mas fuer-
 te que él, respecto que con sus qualidades se vuelve mucho
 mas

mas agrio; y no se usa entre ellos flecha ni dardo que no se pase antes por las aguas del Rio Bilbilis, ò Calibe, porque sus aguas son mas propias que las demás para templar el fierro.

N O T A. El nombre de Calibe, antes por el contrario se le daba á la playa, á manera de una ensenada.

Desde luego los Amphilocos eran los Vizcaínos, y todo lo que comprehende la Vizcaya, pues esta es la que mas abunda en fierro.

C A P I T U L O IV.

H A B I D I S G A L Æ C I Æ &c.

HISTORIA DE HABIDES, PRINCIPE DE GALICIA,

y de las últimas Regiones, ò narracion fabulosa, y del sabio

gobierno de Gerion, á quien la fábula pintó de

gobierno de Gerion, á quien la fábula pintó de

gobierno de Gerion, á quien la fábula pintó de

gobierno de Gerion, á quien la fábula pintó de

gobierno de Gerion, á quien la fábula pintó de

gobierno de Gerion, á quien la fábula pintó de

gobierno de Gerion, á quien la fábula pintó de

gobierno de Gerion, á quien la fábula pintó de

gobierno de Gerion, á quien la fábula pintó de

gobierno de Gerion, á quien la fábula pintó de

gobierno de Gerion, á quien la fábula pintó de

gobierno de Gerion, á quien la fábula pintó de

no solo quedó libre, sino que algunos le dieron los pechos para que mamase. Ultimamente mandó que lo arrojasen al Oceano: entonces se vió manifestamente, que algun Numen le favorecía, pues ni los fuertes vientos, ni las agigantadas olas del mar le hicieron el menor daño, antes por el contrario lo conduxeron suavemente à la playa, à manera de una embarcacion. Ya en la playa, ocurrió una cierba, la misma que se encargó de sustentarle. Se nutrió el Infante, y ya grande anduvo largo tiempo con las cierbas, saltando por el monte con tanta velocidad como aquellas. Finalmente, fué cogido con un lazo: le llevaron como un gran presente al Rey Gorgoris, y habiéndole éste conocido, por las señales que tenía en el cuerpo, y per su fisonomía, admirado de verle libre de tantos peligros, fué reconocido por él mismo por Sucesor del Reyno. Le dieron por nombre Habides, quien despues que hubo tomado posecion del Reyno fué tanta su grandeza, que no en vano habia sido conservado por la magestad de los Dioses, pues civilizó à los bárbaros con las leyes, y fué el primero que les enseñó à domar los toros, y à sugetarlos al arado; y asimismo el modo de sembrar el trigo. Por último, en odio de lo que habia sufrido obligó à sus súbditos à que tomasen alimentos mas suaves que los meramente silvestres. Estos casos parecerían fabulosos à no saber que los Fundadores de Roma fueron nutridos y alimentados por una loba, y que Ciro fué criado por una perra. A todo esto siguió, que se prohibieron al Pueblo los ministerios serviles, y que la Plebe fué compartida en siete Ciudades. Muerto Habides, fué gobernado el Reyno por sus Sucesores. En la otra parte de España, que consta tambien de las Islas, fué gobernado el Reyno por Gerion. Es en ella tan abundante el pasto, que à no interrumpirse con la abstinencia, se romperían los rebaños. Finalmente, era tanta la fama que tenían los ganados de Gerion, en cuyo tiempo constituían las principales riquezas que atraxeron à Hércules de Grecia. Ultimamente dicen que Gerion tenía tres naturalezas, pero esto es fabuloso, y traxo el origen esta fábula de que siendo tres hermanos observaron tan estrecha union y concordia, que parecía que à todos regía una sola alma; de modo, que siendo tres parecían solo un

Rey. No declararon la guerra à Hercules sino porque vino à robarles sus ganadas.

NOTA.

EL Padre Mariana tambien es de parecer de que los Geriones eran tres los que murieron en la batalla que tuvieron con Hércules. Desde luego Trogo Pompeyo fué uno de los Historiadores mas íntegros y puros. Se deduce esto desde luego de determinar por fabuloso todo aquello que considera inverosímil, y arrimarse del lado de lo que tiene algun fundamento. Esto se confirma con aquella expresion hablando del Nieto de Gorgoris, de que no tiene nada de admirable el haberse libertado, y sido nutrido de las fieras, quando los Fundadores de Roma, y Ciro lo fueron. Asi bien dice un Autor, que se perdió un gran tesoro con la desaparicion de las obras originales de Trogo.

CAPITULO V.

CARTAGERINSIUM IMPERIUM, &c.

IMPERIO DE LOS CARTAGINESES.

Perecen al rigor de una muerte violenta algunos grandes

Capitanes. Sujeta à los Españoles Cesar Augusto.

Despues del dominio de los Españoles en España, fueron los Cartagineses los primeros que ocuparon el Imperio. Pues como los Gaditanos traxesen el origen de Tiro, como los Cartagineses, y como que secretamente se traxeron los huesos de Hércules à España, y fundaron una Ciudad, los Pueblos de España zelosos de ver el incremento que tomaba dicha Ciudad, y hallándose los Gaditanos con guerra con los Cartagineses, enviaron socorro à sus parientes. Entonces en una feliz expedicion no solo se vengaron de los Gaditanos por el agravio que les habian hecho, sino que añadieron una Provincia mayor à su Imperio. Despues con los favorables auspicios de la primera expedicion, enviaron con un grande ejército à Amilcar, para que ocupase la Provincia, el que despues de haber hecho muchas y grandes hazañas, quando mas le favorecía la fortuna inconstante, seducido por una traicion fué asesinado. En su lugar enviaron à Hasdrubal, Yer-

no del antecedente, el que también fué muerto por un Criado Español, á causa de haber aquel quitado la vida injustamente à su Señor. A este sucedió inmediatamente Annibal, mayor que los demás, hijo de Amilcar. Este, habiéndose aventajado à los demás, sujetó à toda España. Habiendo declarado despues la guerra à los Romanos, molestó à toda la Italia con várias desdichas por el tiempo de diez y seis años. Entonces habiendo los Romanos enviado à los dos Scipiones arrojaron primero de su Pais à los Pænos, y despues tuvieron grandes guerras con los Españoles. Los Españoles no sufrieron el yugo, hasta que Cesar Augusto, ya Señor del Orbe, dirigió contra ellos las armas, y de un Pueblo bárbaro y feroz le volvió culto con las leyes; y despues de haberle reducido à un género de vida mas suave, lo constituyó Provincia.

NOTA: A la verdad, mirado superficialmente, este Compendio es indispensable que parezca mucho mas diminuto que lo que se debía de esperar: no obstante, atendidas todas sus cláusulas y circunstancias, dá campo bastante para que se extienda el Curioso, è infiera al propio tiempo la extension con que la trataría Trogo.

EXPOSICION DE ALGUNOS NOMBRES.

Anfilocos llamaron à una porcion de Galicia. El Autor de la traduccion de la Geografía de Estrabón, dice que les venía este nombre de una Ciudad que se llamaba Anfiloco, nombre de su Fundador General. Si valiere mi dictámen, debe creerse que se llamasen asi los Cantabros y Montañeses, como debe deducirse de lo que refiere Justino. Tartesiorum pienso que deberá entenderse los montes de Tarifa, y los Tartecios la gente que habitaba aquel Pais. Véase lo que dice el Autor citado.

Pænos. Cartagineses. Bilbilis. Calatayud. Gades. Cadiz, aunque fué una Isla, de necesidad debió de ser un famoso Imperio. No falta quien asi lo diga, y desde luego fué asi, pues empezó à sostener la guerra contra los Españoles y Tirios. Fué comerciante siempre con excelencia à los demás Pueblos, y casi podria decir que fué la Cartago antigua, sin que obste que nadie piense asi; pues fundado en que será fabulosa la primera fundacion, segun se pinta, y atendiendo à otras muchas circunstancias que me favorecen, soy de opinion que Cadiz Gades fué la antigua Cartago.